

El sindicalismo de clase gana

El 8 de febrero se iniciaba el proceso electoral en el ámbito de la Generalitat Valenciana, con la elección de 57 delegados entre el personal laboral de la Conselleria de Educación.

Todos estos trabajadores y trabajadoras proceden de colectivos diferentes y con funciones bastante distantes entre sí: maestros/as, psicólogos/as, educadores/as, adjuntos de taller, fisioterapeutas, conserjes, personal de limpieza, asistentes sociales... y que trabajan en centros públicos o en servicios de apoyo. El intento de CC.OO. en estos años ha sido, además de la negociación común con el resto de trabajadores/as laborales de la Generalitat, tratar de implicar en la negociación directa a la propia Conselleria de Educación de cara a la implantación de la LOGSE y la mejora de las condiciones de trabajo de todo este personal. Fruto de ello fue la constitución de una mesa de Personal Laboral de Educación en donde entre otras cosas se llegó a un acuerdo de funcionarización (interesadamente retrasado por la Administración días antes de las elecciones), se evitaron numerosas amortizaciones de puestos de trabajo y otras mejoras que la ineptitud de los gestores de la Conselleria han impedido cumplirse.

Ha habido un descenso de 13 delegados con respecto a las elecciones del 90, debido a la desaparición de un comité de empresa.

CC.OO. ha tenido unos resultados positivos en cuenta el tipo de campaña que se desarrolló (descalificaciones hacia el sindicalismo de clase) y el marco político y económico en los que hemos trabajado estos años.

CC.OO. obtiene 18 delegados, tras FETE que obtiene 22 y a continuación STEs con 9, CSIF 5 y USO 3. Buenos resultados para CC.OO. en Alicante y Castellón y un descenso significativo de votos en Valencia que nos hace perder la mayoría que tuvimos en el anterior proceso electoral. Hay que destacar un hecho importante en este último comité: hemos sufrido un proceso de transfugismo (delegados con el acta y horas de CC.OO. se pasaron un año antes de las elecciones al STE) y que como buenos conversos su objetivo ha sido destruir las propuestas sindicales de CC.OO., sindicato de donde procedían.

La novedad en estas elecciones es la numerosa concurrencia de opciones electorales, hasta seis siglas, en las que se destacan claramente dos modelos sindicales diferentes: aquel que presenta balance de sus actuaciones y presenta propuestas de actuación de futuro, como es el caso de CC.OO. y el otro que se limita a desgranar lamentos y ofrece escasas propuestas, como STE, CSIF y USO, y que acaba responsabilizando más a los sindicatos de clase de los males del sistema que a los verdaderos responsables de la situación, la política del gobierno.

Estos resultados en fin revelan la confianza de los trabajadores y trabajadoras en el sindicalismo de clase que obtiene la mayoría absoluta, 40 delegados, entre CC.OO. y UGT, de los 57 a elegir, frente al sindicalismo sectorial o corporativo.

Vamos a seguir pues insistiendo en el desarrollo de la negociación en todos los ámbitos, proponiendo medidas de calidad y condiciones laborales de este personal, en el contexto de la aplicación de la LOGSE y con la mayor participación y debate de todos los trabajadores y trabajadoras.